



Don Juan de Bellencourt

DON JUAN DE BETHENCOURT
(1360 - 1422)

Señor de una casa ilustre de Normandía, recibió el encargo de conquistar Canarias de su tío Robin de Bracamonte, afincado en la corte de Enrique III de Castilla.

Llegado a Lanzarote con Gadifier de La Salle en 1402, logra el título de Rey feudal de Canarias. Dejó, poco después, la conquista material de las islas a Gadifier y marchando a la Península obtuvo importantes subsidios y también la erección del primer obispado: el del Rubicón.

A consecuencia de esta dua-

lidad no tardó en haber choques entre Gadifier y Bethencourt, en cuya disyuntiva ganó el Rey de Canarias quedándose incluso con las tropas de Gadifier que no habían muerto en la lucha. Conquistada Lanzarote en 1405, consigue la sumisión de los dos Reyes de Fuerteventura. Vuelto a Francia, trajo de allá préstamos y emigrantes para poblar las islas. En Octubre del mismo año intentó un asalto a Gran Canaria y del desembarco en Arguineguín sólo logró un gran desastre, pues murió la mitad de las tropas desembarcadas y los mejores capitanes que había captado a

Gadifier. De allí marchó a La Palma, donde igualmente fué derrotado. Sólo en el Hierro tuvo suerte, pues valiéndose de una estratagema se le sometió la isla, haciendo prisioneros a cien rehenes entre los que estaban los principales personajes y el Rey de la isla. Vendió como esclavos a algunos y a su regreso a Lanzarote nombró a Maciot de Bethencourt, su sobrino, Gobernador de las islas y marchó definitivamente a Francia donde murió pobre y desamparado.

Serie de 100 Canarios Ilustres
Obsequio de "cumbre"

LAS PALMAS - 1955

N.º 1